



En estos días, los profesores y alumnos de segundo curso, de grado medio y de grado superior de los ciclos formativos de Gestión Forestal del IES El Carmen de Cazalla de la Sierra, en Sevilla, hemos podido visitar y conocer cómo se llevan a cabo la realización de tratamientos selvícolas para la prevención de los incendios forestales.

Para ello, gracias al proyecto de la Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente “Crece con tu Árbol”, un técnico de INFOCA nos ha transmitido la necesidad de que la sociedad en general tome conciencia sobre la problemática de los incendios forestales en Andalucía y posteriormente nos han mostrado las actividades que realizan en construcción de infraestructuras preventivas, basadas en una serie de líneas que eviten la propagación del incendio o por lo menos la frenen, y sirven como base para que los equipos de extinción ataquen con mayor seguridad y eficacia al fuego en el caso de que se produjese un incendio forestal.

En primer lugar, el técnico hizo hincapié en la necesidad de cumplir la normativa sobre Prevención de Riesgos Laborales, por lo que una vez analizados los principales riesgos a los que nos exponíamos, se tomaron las necesarias medidas de prevención, que en nuestro caso fueron disponer de un EPI constituido por: calzado apropiado para andar por el monte con el fin de evitar posibles lesiones como torceduras de tobillos, gafas de seguridad para evitar lesiones oculares que pudiesen ser ocasionadas por partículas despedidas por las desbrozadoras y casco para evitar cualquier tipo de lesión en la cabeza por golpes, objetos despedidos o caída de materiales. Posteriormente se accedió al monte para conocer in situ cómo se organizan los recursos humanos y materiales para el mantenimiento y construcción de un área de defensa. Como sabéis, estas áreas son tratamientos preventivos de defensa contra incendios forestales que consisten en preparar zonas en las que se reduce el volumen del combustible vegetal, fundamentalmente de vegetación arbustiva, de matorral, herbácea y, en ocasiones, de la arbórea, que han de tener unas dimensiones de anchura variable, entre 40 y 100 m., en las que se ha modificado la vegetación natural, pasando de una vegetación densa e inflamable a otra de menor biomasa o menos inflamable y reduciendo la carga de vegetación, podando el arbolado y rozando el matorral.

Prácticas en el Cerro del Hierro. Tratamientos selvícolas para la Prevención de incendios forestales

Escrito por Pablo Campayo Pérez
Martes, 02 de Junio de 2015 18:56

